

ABERRI EGUNA 2006



CONSTRUYENDO LA NACIÓN

La celebración del Aberri Eguna coincide con unos momentos que en todo Euskal Herria vivimos llenos de esperanza. Tenemos un escenario, aunque todavía no definitivo, de ausencia de violencia armada. Comenzamos a orientar las dinámicas del país a afianzar la paz y conseguir para la sociedad vasca un escenario de normalización política. De que sepamos hacer este camino dependerá en gran medida nuestro futuro y el de las próximas generaciones de vascos.

A la vez que afianzamos la nueva situación y trabajamos para superar de forma definitiva los escenarios de confrontación, debemos tener siempre presente que construir país, construir la nación es un trabajo diario y que sigue necesitando de un compromiso militante. Más si cabe en estos momentos de cambios en la escena internacional y de globalización debemos ser más conscientes que nunca de la importancia de consolidar y reforzar nuestra realidad cultural, nuestro idioma, nuestra identidad. Somos una nación que ha sobrevivido a los grandes acontecimientos de la historia. Aberri Eguna de 2006, día de reafirmación nacional y en un escenario de esperanza y expectativas fundadas de paz, queremos reafirmarnos en nuestros compromisos:

Compromiso en consolidar un proceso de paz basado en el diálogo, en el acuerdo, en el entendimiento y en la búsqueda de soluciones consensuadas y definitivas para los grandes problemas políticos que Euskal Herria tiene aún por resolver. Considerando que las bases sólidas para el entendimiento deberá ser la falta de imposición, la licitud de la defensa y materialización de todos los proyectos políticos, la capacidad de los propios vascos para decidir sobre los mismos, así como la adecuación de los marcos jurídicos a lo que los vascos decidamos en un proceso democrático.

Compromiso para intensificar nuestro trabajo y avanzar en el impulso de nuestra identidad, de nuestra cultura y de nuestra lengua como reforzamiento de nuestra realidad nacional y como base para reforzar los lazos de solidaridad entre personas y entre territorios, todo ello fundamento de la construcción de una sociedad más justa, más solidaria, más integrada y en armonía con los demás pueblos.

Este Aberri Eguna de 2006 es tiempo de esperanza y sobre todo de compromiso y de trabajo constructivo. No podemos dejar pasar esta oportunidad. Los electos vascos debemos aunar esfuerzos y voluntades en ese compromiso a favor de la Nación Vasca, en favor de la paz, de la normalización política y de la tan ansiada reconciliación.

En Treviño a 16 de abril de 2006